

Siete personas resultaron heridas en el atentado

San Sebastián: Vuelan un turismo al paso de un «Zeta» de la Policía

SAN SEBASTIAN (agencias). Siete personas —tres de ellas policías nacionales— resultaron heridas de carácter leve ayer por la tarde, en San Sebastián, al estallar un artefacto con metralla en un turismo al paso de un «Zeta» de la Policía Nacional.

Todas estas personas, una vez atendidas en centros hospitalarios de San Sebastián, fueron dadas de alta sin que se tenga conocimiento de que ninguna de ellas haya quedado ingresada.

El atentado se produjo exactamente a las 14,12 minutos de esta tarde, cuando el vehículo policial se dirigía por el paseo Urumea de la capital donostiarra hacia el parque del Cuerpo para efectuar un relevo.

En el momento en que el «Zeta» pasaba a la altura de un turismo Renault 4-L, SS-7052-B, se escuchó una fuerte explosión y el coche saltó por los aires, destrozado, mientras el turismo policial era alcanzado de forma indirecta.

Como consecuencia de la explosión resultaron heridos de carácter leve los policías nacionales Domingo Curbel, Enrique Ares López y Antonio López Bereño, que fueron trasladados a la Cruz Roja, de donde salieron una vez atendidos.

Fuentes policiales consultadas por Efe señalan que el artefacto fue accionado por un dispositivo eléctrico que manipulaban los autores del atentado a cierta distancia del lugar donde fue colocado.

Inmediatamente de producirse el atentado la Policía Nacional que ocupaba la dotación atacada utilizó sus armas reglamentarias y disparó varias ráfagas de metralla hacia la zona arbolada de Cristina Enea por donde, al parecer, se fugaron los integrantes del comando.

La Policía instaló controles en la zona sin que hasta el momento se tenga conocimiento de que los atacantes hayan sido localizados.

Según las primeras informaciones contrastadas por Efe, el artefacto estaba colocado debajo o en el interior del Renault y esa fue la causa de que el «Zeta» no recibiese el impacto directamente.

Cometido el atentado los tres policías heridos fueron trasladados a la Cruz Roja y cuatro jóvenes que resultaron alcanzadas por la onda expansiva tuvieron que ser atendidas en la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aránzazu con lesiones leves y ataques de

nervios. No obstante, pronto fueron dadas de alta y remitidas a sus domicilios respectivos.

RASTREO

Un posterior rastreo en el lugar de los hechos dio como resultado que se encontrasen cerca varias pilas de 1,5 voltios que, al parecer, fueron utilizadas por el comando atacante para activar la carga, cuya cuantía no ha sido determinada por los artificieros por el momento.

La explosión fue escuchada con claridad en amplias zonas de San Sebastián, ya que el paseo Urumea, colindante en el tramo del atentado con la estación del Norte, está situado en una zona relativamente céntrica de la capital donostiarra.

Los efectos de la onda expansiva y la metralla se dejaron sentir a más de doscientos metros del lugar, con algunas piezas del Renault colgadas y esparcidas por las proximidades.

Se recogieron también varios casquillos procedentes, al parecer, de la misma Policía, en contra del criterio primero que hablaba de un posterior ametrallamiento del turismo policial por parte de los autores del atentado. De todas formas este extremo no ha sido confirmado oficialmente.

El hecho de que debajo del Renault-4 se apreciase un boquete importante hace pensar que la carga fue colocada en los bajos del vehículo y no en su interior.

La Policía Nacional, en los controles posteriores, procedió a la identificación de varias personas y alguna de ellas fue trasladada a Comisaría para su identificación.

Las cuatro jóvenes afectadas por el atentado, según ha informado la DYA (Asociación de Ayuda en Carretera) fueron Izaskun Hidalgo, Soledad Urbieto, Conchi Iglesias e Inés Herrero.

□ **Evolucionan** favorablemente José María Villar Iglesias y Vicente Segundo Chousa, policías nacionales que resultaron heridos en el atentado del pasado día 5 contra una furgoneta del Cuerpo.